

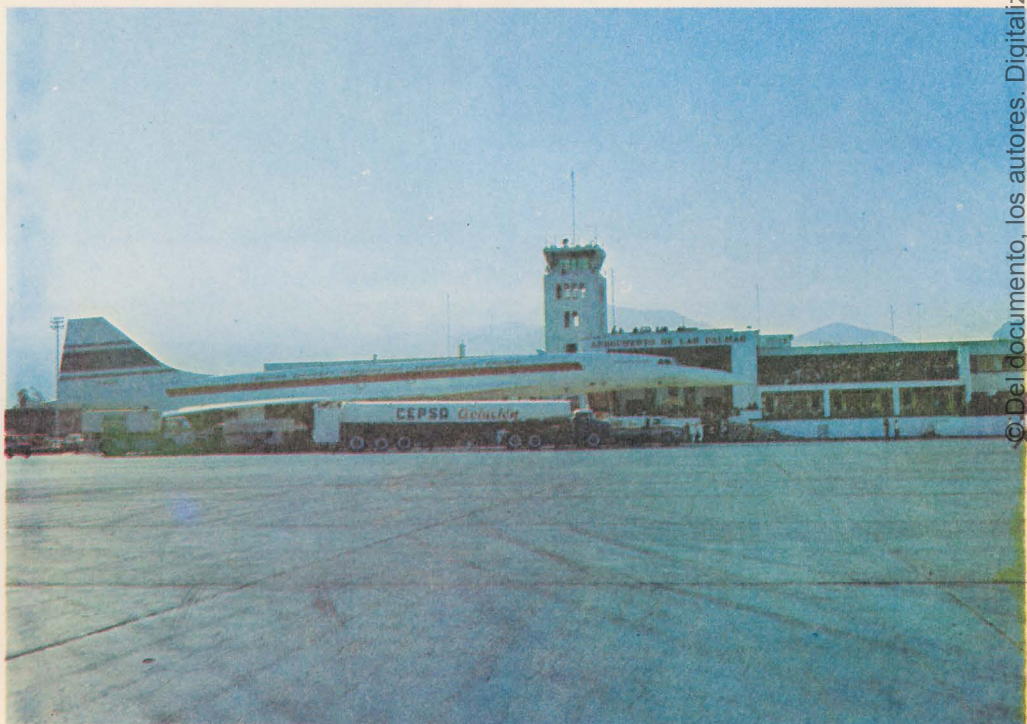
«Llamóse el campamento Real de Las Palmas; y ésta fue la cuna de la ciudad de su nombre, fundada en la mañana del 24 de junio de 1478»

(AGUSTIN MILLARES TORRES)



En el barrio que vio nacer la Ciudad, se recoge, en torno a la Catedral, la Casa Colón. El nombre del descubridor de América nos sume en un sueño de frágiles embarcaciones, perdidas en el cerúleo marino, ansiosas por encontrar la seguridad de la tierra. Duro viajar hace cinco siglos.

La bahía de Gando era el punto hacia el que Juan Rejón pensó dirigirse. Pero se prendó del verdor de las palmas, a orillas del Guiniguada. Sin embargo, Gando ha reivindicado su nombre. El avión supersónico, en las pistas del aeropuerto, es el nexo entre los siglos que une las carabelas con el futuro hacia el que se proyecta.





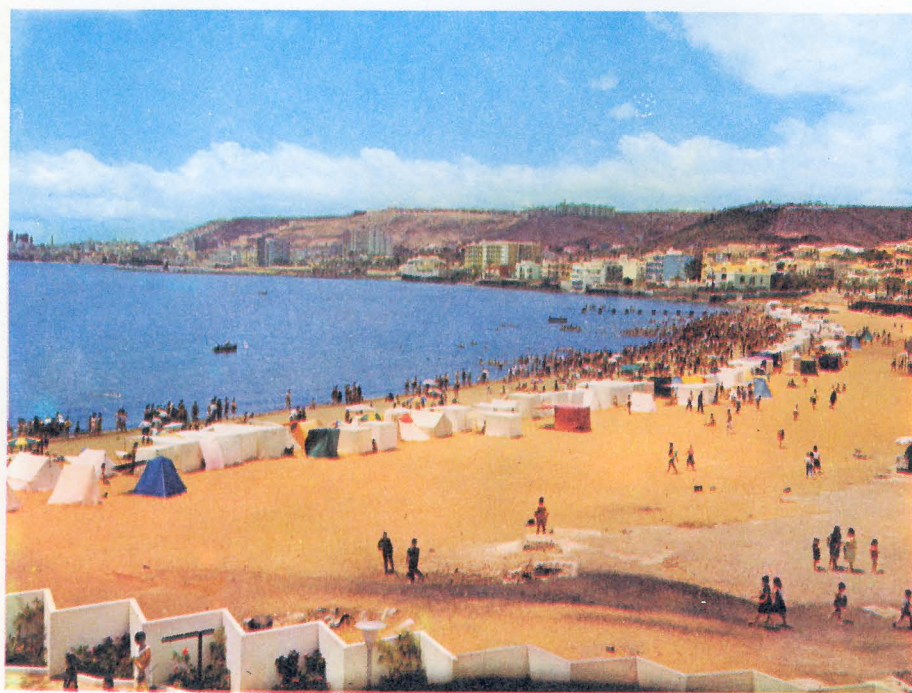
Fasillos desiertos entre el variopinto colorido del Parque de San Telmo. Pronto, las risas y el correr de los niños, darán vivacidad a la belleza, como simientes esperanzadoras de un futuro que queremos sonriente.

Durante todo el año, pero, principalmente, en invierno, cuando las nieves cubren sus países de origen, los turistas buscan el sol y las tibias aguas de la playa de Las Canteras, inmensa piscina que una barra natural de roca convierte en un lago incomparable.



Desde su mirador, don Benito contempla la realidad de Las Palmas de Gran Canaria, con la mente perdida en el recuerdo y la mirada avizorando el futuro.

La nueva ciudad brota. El Parque de Santa Catalina encubre bajo su fronda cafés, comercios, revistas, ... Es hoy día un emporio internacional en el que se confunden razas, costumbres e idiomas.



En nuestra playa de Las Alcaravaneras, con la ciudad enmarcando su contorno, tienen los bañistas, en toda época, el recuadro adecuado para pregonar las delicias de nuestra "Eterna Primavera."

En la sonriente y poética plaza de Tomás Morales, encontramos la ponderación armónica de las dimensiones, en esta Ciudad, cuajada de contrastes.



Nuestra ciudad. El Puerto de La Luz, situado en la cruz exacta de las coordenadas de las más importantes rutas marítimas, es uno de los primeros del mundo. Esta situación de privilegio lo convierte en fabuloso espectáculo de mástiles y banderas, moderna Babel donde se oyen los más dispares idiomas.



Flores y verdes jardines en la zona portuaria. Una extraña prestancia adquiere aquí nuestra ciudad en amalgama de colores y movimiento.

La noche pone fin a nuestro gráfico recorrido. La Fuente Monumental, donada a la Ciudad por la Caja Insular de Ahorros, pone un broche de alegría y fresco color en la oscuridad del entorno, como augurio de prometedores futuros.

